

Descubre
las estrellas de
verano en
un programa de
planetario
en directo

el cielo de

una NOCHE de VERANO

GUION Y SESIÓN EN DIRECTO

CRISTINA GARAY
CÉSAR GONZÁLEZ
EMILIO GÁLVEZ
GUSTAVO MARTÍNEZ

Organiza

madrid
CONCEJALÍA DE LAS ARTES

PLANETARIO DE MADRID
PARQUE TIERNO GALVÁN - 28045 MADRID
[T] 91 467 38 98 - 91 467 34 61
www.planetmad.es - buzon@planetmad.es

Diseño: LITLAB, comunicación gráfica - Fotografía de cielo: Antonio del Solar - Dibujo constelación: Toño Bernedo / Planetario de Madrid.

www.litlab.com


Organiza

madrid
CONCEJALÍA DE LAS ARTES

Uno de los espectáculos más hermosos que nos brinda la naturaleza es la contemplación del cielo estrellado. Por desgracia, en las grandes ciudades la iluminación nos lo oculta casi por completo, haciendo del planetario un instrumento clave que permite reproducir el cielo y enseñar a reconocer y descubrir las constelaciones y astros que lo componen.

Por ello, el Planetario de Madrid presenta el programa en directo "El cielo de una noche de verano", con la intención de acercar al espectador las principales estrellas y constelaciones que pueden contemplar en sus escapadas veraniegas, lejos de las luces urbanas.

En el cielo de verano destaca, nada más ponerse el Sol, un gran triángulo formado por las estrellas: Vega (de la constelación de la Lira), Deneb (de la constelación del Cisne) y Altair (de la constelación del Águila). Estas constelaciones, como la mayoría, deben su nombre a los griegos, que las relacionaron con sus mitos; pero muchas de ellas hunden sus raíces en civilizaciones anteriores que surgieron en la zona de la antigua Mesopotamia, el actual Irak. Es el caso de la constelación dedicada al héroe Hércules, muy alta en el cielo y al lado de la Lira; ya existía en el III milenio a.C. y representaba a un rey sumerio mítico: Gilgamesh. La constelación de Escorpio, visible hacia el Sur, tiene orígenes igualmente remotos.

El verano es también la mejor época para contemplar la Vía Láctea o Camino de Santiago: es la galaxia a la que pertenecemos junto a unos 200.000 millones de estrellas más. Al estar imbuidos en ella la percibimos como una gran mancha blanquecina que cruza el cielo de lado a lado.

Con el transcurso de la noche vemos cómo las estrellas y constelaciones se ponen por el horizonte Oeste, y otras nuevas salen por el Este. Es la consecuencia del movimiento de rotación de la Tierra, cuyo eje

imaginario apunta a la estrella Polar, por lo que todo el cielo parece girar a su alrededor.

La observación del cielo en días sucesivos, nos recuerda que la Tierra también gira alrededor del Sol: al avanzar la estación, nos vamos asomando a un nuevo paisaje de estrellas; cada vez vemos más pronto en la noche constelaciones típicas del otoño, y dejamos de ver antes las que caracterizan al verano. Otros astros van cambiando de aspecto con los días: la Luna varía su fase, algunos planetas se dejan ver y otros no...

Cada noche tenemos así ante nuestros ojos un cielo nuevo, diferente al del día anterior; un cielo que estará al alcance del visitante, actualizado día a día en el Planetario de Madrid.

